

Las siete dispensaciones - Parte 02

“Conciencia (Adán, Abel)”

Pastor Erich Engler

En esta enseñanza vamos a considerar la segunda dispensación, o la dispensación de la conciencia. Y naturalmente, vamos a ver en ella también a Jesús.

El test para el ser humano en cada una de las diferentes dispensaciones o períodos de tiempo es siempre el mismo, a saber: él no puede salvarse a sí mismo y por lo tanto, necesita un Salvador. Aunque la palabra test o prueba no nos agrada demasiado, es la que mejor define la situación.

Esta dispensación abarca el período de tiempo comprendido entre la caída en el pecado y el diluvio. O sea que comienza después que Adán y Eva pecaron hasta el diluvio en el tiempo de Noé. Este período de tiempo comprende un total de 1657 años.

Las dos personas que juegan un papel importante en esta dispensación son Adán y Abel.

2: **CONCIENCIA (ADÁN, ABEL)**

TIEMPO: Caída en pecado - diluvio (Gn 4:1 - Gn 8:14)

DURACIÓN: 1657 años

PACTO / TIPO: Pacto Adámico / Bilateral (Gn 3:15)

PERSONA: Adán / Abel

CONDICIÓN: Obedecer los dictados de la conciencia

EVANGELIO: El cordero delante de la puerta

7 DISPENSACIONES

FRACASO: Desobediencia a la conciencia

JUICIO: Diluvio

SACRIFICIO: El cordero ofrecido por Abel

www.iglesiadelinternet.com

Debemos recordar que, después que el ser humano comió del árbol prohibido, tiene conocimiento del bien y del mal y con esto, se acaba la dispensación de la inocencia. Así comienza la dispensación de la conciencia. La conciencia del ser humano le sirve para distinguir el bien del mal, por lo tanto, ahora él debe seguir los dictados de su conciencia.

¿Cuáles eran las condiciones en esta dispensación? Cuando el ser humano fracasaba en cuanto a lo que le dictaba su conciencia, debía ofrecer un sacrificio. La historia de Caín y Abel tiene que ver precisamente con ello. Allí encontramos que, mientras Caín ofrece el sacrificio equivocado, Abel, su hermano, ofrece el sacrificio correcto. Abel ofrece en sacrificio un cordero de su manada. En esta dispensación el Evangelio está representado en el cordero que está a la puerta.

El fracaso de esta dispensación consistió en traspasar la barrera de lo que dictaba la conciencia, y el juicio vino a través del diluvio. El diluvio tuvo lugar a causa de que el ser humano había llegado demasiado lejos en su fracaso.

Hay muchos que piensan que el diluvio fue un castigo demasiado severo para la humanidad. Sin embargo, en aquel momento, Dios tenía que proteger a las únicas personas que eran justas sobre la faz de la tierra, éstas eran Noé y su familia. Dios no destruye sino que, por el contrario, protege la línea de los justos. ¡Esta es la diferencia!

Dicha línea venía a través de Set, quien tomó el lugar de Abel, hasta Noé.

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, **dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos**. Romanos 2: 14 y 15.

Pablo se refiere aquí al testimonio de la conciencia del ser humano. Es importante tener en cuenta, que en los primeros 11 capítulos del libro de Génesis, la Biblia no les habla a los judíos, aún a pesar de que esto corresponde al Antiguo Testamento, sino que les habla a los gentiles, o al ser humano en general. Recién en el capítulo 12 comienza la mención acerca de Israel en la persona de Abraham.

En aquel período de tiempo de 1657 años correspondiente a la dispensación de la conciencia, el ser humano se regía por lo que le dictaba su conciencia.

En realidad, podríamos pensar que hoy tendría que ser de la misma manera. Naturalmente, que seguir lo que nos dicte la conciencia, no es algo malo en sí mismo, pero hoy, como creyentes, seguimos la guía del Espíritu Santo y no lo que nos dicta nuestra conciencia. ¡Esta es básicamente la diferencia entre aquella dispensación y la actual! Bajo la dispensación de la gracia, seguimos la guía del Espíritu Santo que da testimonio a nuestro ser interior. En cierta manera, existe una gran similitud entre el dictado de la conciencia y el testimonio interior, pero, debemos aprender a establecer la diferencia. Nuestra conciencia debe ser renovada permanentemente por medio del Espíritu de Dios y la limpieza de su Palabra.

En el tiempo de la dispensación a la que nos estamos refiriendo, los seres humanos no contaban con la ayuda del Espíritu Santo.

Dado a que este no era un pacto hecho bajo la gracia, era un pacto bilateral, eso quiere decir, que el ser humano debía cumplir con una condición, la cual era: prestar atención a lo que les dictaba su conciencia y actuar de acuerdo a ella. Aquellos que actuaban erróneamente se ponían a sí mismos bajo juicio.

¿No estás agradecido que Jesús cargó sobre la cruz con todo el juicio que nos correspondía a nosotros? Cada vez que cometemos un error, no tenemos que exponernos al juicio porque Jesús cargó sobre sí mismo con él.

Esta dispensación podría ser denominada también: decisión propia del ser humano, ya que éste actuaba de acuerdo a lo que le dictara su conciencia. Pero, a causa de que dicha conciencia llegó a ser ensuciada y entorpecida de tal manera, Dios no pudo seguir implementando este sistema de control en el mundo.

En aquel tiempo, la conciencia del ser humano llegó a estar embotada o enervada de tal modo, y tan extremadamente llena de maldad, que no se encuentran casi palabras para poder describirla. El ser humano se había vuelto a la idolatría de tal manera que había llegado al punto de sacrificar a sus propios niños, y a hacer otras aberraciones por el estilo. La conciencia humana llegó a pervertirse de tal manera que lo único que Dios podía hacer era enviar el diluvio para salvar a Noé y a su familia para preservar así la línea de los justos. El corazón del ser humano llegó al colmo de la maldad. Este era un tiempo tremendamente terrible.

A pesar de la maldad que reinaba en aquel entonces, Noé, quien era justo delante de Dios, no podía ser tocado. La gente de aquel entonces hubiese querido matar a Noé para quitarlo del medio, pero no pudo. Lo único que lograron hacer fue tratarlo de loco por el hecho de que estaba construyendo un barco en un tiempo en que el sol brillaba permanentemente. La gente pensaba que a Noé le faltaba algún tornillo en la cabeza.

Éstos fueron tiempos muy malos y muy oscuros en la historia de la humanidad.

Dicha maldad y perversión se extiende incluso hasta los días de Abraham. El mismo padre de Abraham, Taré, era un servidor de los ídolos. Sin embargo, a pesar de su origen, Dios elige a Abraham para formar su pueblo. ¡Maravilloso ¿verdad?!

El test o la prueba para el ser humano en aquella dispensación consistía en lo siguiente: si el ser humano sobrepasaba la barrera de su conciencia debía ofrecer un sacrificio. En estas condiciones se desarrolla la historia de Caín y Abel, los dos hermanos hijos de Adán y Eva. Estos hijos eran fruto de la bendición divina puesto que Dios les había dicho: fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. El primer hijo de Adán y Eva fue Caín.

Eva interpreta a su manera la promesa divina

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y **entre tu simiente y la simiente suya**; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. Génesis 3:15.

Cuando Caín nació Eva se acordó de las palabras que Dios le había dicho a la serpiente. Esta era la promesa de un Salvador, por lo tanto, Eva pensaba que tendría un hijo y que

este sería ese Salvador prometido. Cuando Dios se refería a la simiente de la mujer estaba haciendo alusión de Jesús, quien nacería de una virgen muchos años más tarde.

Aunque Adán y Eva habían pecado, y habían muerto espiritualmente, y como resultado de dicho pecado habían sido arrojados fuera del paraíso, siguieron viviendo físicamente varios cientos de años más.

Cuando Eva da a luz a Caín, piensa que él es ese Salvador prometido. Esto lo deducimos de las palabras que ella dijo cuando él nació.

Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Dios he adquirido varón. Génesis 4:1.

Si leemos esta frase a la ligera tal como aparece traducida en nuestras Biblias no reviste mayor importancia, pero, si la leemos en el original hebreo, adquiere una dimensión completamente diferente. El original hebreo, expresa toda esta frase con sólo tres palabras: CANÁ-ISH-YEJOVÁ.

Los traductores tenían que darle a esas palabras un sentido dentro del contexto, y por eso aparece de esta manera en nuestras Biblias. Sin embargo, lo que Eva dijo textualmente fue: “yo he recibido un hombre: Jehová”. Cuando ella dice: CANÁ-ISH-YEJOVÁ está creyendo que Caín es el cumplimiento de la promesa divina y por eso le pone por nombre Jehová.

Ella piensa que Caín es esa simiente prometida, esa divinidad humana, que en realidad es Jesús. La interpretación de Eva con respecto a la promesa divina y su asociación con el nacimiento de Caín ilustra perfectamente lo que sería una aplicación incorrecta de una teología correcta. Eva aplicó la teología correcta en el tiempo equivocado. Ella interpreta el nacimiento de Caín como respuesta a la promesa divina. Sin embargo, cuando Dios le dijo estas palabras a la serpiente, se estaba refiriendo a su Hijo Jesucristo que habría de nacer muchos años más tarde por medio de la virgen María.

El sacrificio por el pecado está a la puerta

La Biblia relata acerca de las dos diferentes ofrendas que presentaron Caín y Abel, quienes nacieron bajo la dispensación de la conciencia. La Biblia nos dice que Caín llegó a ser labrador de la tierra, mientras que su hermano Abel fue pastor de ovejas. Aconteció que andando el tiempo, Caín, habiendo traspuesto la barrera de lo que le dictaba su conciencia, presentó una ofrenda a Dios trayendo el fruto de la tierra. Sin embargo, Abel su hermano menor, ofreció a Dios en ofrenda el mejor de los primogénitos de sus ovejas. Recordemos que un cordero siempre representa a Jesús. Por lo tanto, Abel presentó la ofrenda correcta pues esta simbolizaba al Salvador Jesucristo. En el Nuevo Testamento leemos que Jesús es el Cordero inmolado.

En aquella dispensación, la condición era presentar la ofrenda correcta, la cual tenía que ser un holocausto. Las hortalizas de Caín, por más buenas que estas fueran, no eran suficientes como ofrenda por el pecado.

La ofrenda por el pecado consistía en un holocausto, sangre debía ser derramada. Al igual que en la dispensación de la inocencia, Dios tuvo que sacrificar un animal para poder vestir con pieles a Adán y Eva.

La única manera de expiar el pecado es por medio de la sangre. La sangre de Jesús derramada en la cruz es el sacrificio por el pecado.

Hay muchos que piensan que Caín no podía ofrecer otra cosa más que hortalizas ya que era lo único que tenía a disposición, y que él no tenía un cordero como su hermano Abel. Tal vez alguien piense también que Abel era más listo que Caín y que tenía corderos en abundancia y que de alguna manera le sobraban, mientras que el “pobre” Caín, quien no era tan listo como su hermano, tenía que romperse el lomo trabajando en su huerta con el sudor de su frente como Dios le había dicho.

Todas estas suposiciones son equivocadas, porque en el versículo 7 del capítulo 4 encontramos la clave que nos conduce a la respuesta correcta.

Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, **el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.**

Caín está a punto de cometer homicidio y esto nos muestra los alcances del pecado. Pero, para interpretar correctamente este versículo tenemos que ir al original hebreo. El hebreo utiliza la misma palabra tanto para pecado como para sacrificio por el pecado. La palabra es: **kjattáh** y con ella se define tanto el hecho pecaminoso en sí mismo como la expiación. La única manera de establecer la diferencia para saber cuándo se refiere al problema (pecado) y cuando a la solución (sacrificio) es teniendo en cuenta el contexto.

Matthew Henry, uno de los mejores y más famosos comentaristas bíblicos, lo traduce de la siguiente manera: ***si tú no haces lo bueno, el pecado, (o sea, el sacrificio por el pecado) está delante de la puerta, y tú puedes utilizarlo.*** Henry añade: *la misma palabra hebrea significa tanto “pecado” como “sacrificio por el pecado”. Este es un simbolismo acerca de Jesús, el sacrificio por excelencia, que está delante de la puerta esperando para entrar. Teniendo en cuenta esto, sigue diciendo Henry, Caín no tenía motivo alguno para estar enojado contra Dios, sino solamente, contra sí mismo.*

Este mismo versículo aparece en otras versiones traducido de la siguiente manera:

Si bien hicieres habrás de ser enaltecido, pero si no hicieres bien, hay un sacrificio por el pecado esperando delante de la puerta deseando que tú lo tomes y lo aproveches.

Otra versión lo expresa así:

Si hubieras hecho bien ¿no tendrías tu cabeza en alto?, pero, como no has hecho bien, hay un sacrificio por el pecado, un pequeño animal, que está esperando a la entrada, cuyo sacrificio hace posible tu restablecimiento y restauración ¡apropiate de él!

Delante de la puerta de Caín no era el pecado el que estaba agazapado esperando para atacarlo, sino, que era el sacrificio por el pecado el que estaba agachado y acurrucado esperando para ser tomado

Dios puso a disposición de Caín la solución para expiar su pecado, pero él decidió presentar una ofrenda con productos de la tierra lo cual representaba su propio esfuerzo personal. Era como que con esta ofrenda él estuviese diciendo: **yo** conseguí esto con el sudor de mi frente, **yo** lo planté, **yo** lo regué, **yo** lo cuidé, **yo** lo saqué de la tierra, **yo** lo lavé, **yo** lo puse en la canasta, este es el producto de **mi** esfuerzo personal y de **mi** duro trabajo, ¡**recibe mi ofrenda Dios!**

Dios no aceptó tal ofrenda, porque Él acepta sólo la gracia.

Abel, en cambio, toma un pequeño corderito recién nacido y lo presenta como ofrenda. Él no tuvo que hacer absolutamente nada para conseguir su ofrenda, este corderito inocente y puro le fue puesto simplemente a disposición por medio de su nacimiento.

Este es el mismo cuadro de muchos creyentes hoy en día, quienes dicen: “solamente gracia me parece muy poca cosa, yo tengo que hacer algo de mi propio esfuerzo personal”. Aquellos que piensan de esa manera, pueden hacer una sola cosa, a saber: dejar de lado la religiosidad y aceptar de lleno la gracia.

Línea genealógica de Adán

En el capítulo 5 encontramos los nombres de los descendientes de Adán. El capítulo comienza diciendo:

[Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados. Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.](#) Génesis 5:1 al 3.

Set, otro hijo de Adán, vino a reemplazar a Abel, quien, aunque no había sido el primogénito, había presentado la ofrenda correcta. Ahora que él ya no está, la línea sigue a través de Set y así sucesivamente por 10 generaciones hasta llegar a Noé. Como hemos dicho en enseñanzas anteriores, cada nombre que es mencionado en la Biblia tiene un significado muy especial. Noé significa descanso, Adán significa ser humano, y así sucesivamente.

Teniendo en cuenta cada uno de los significados podemos encontrar un mensaje muy claro acerca de la condición del ser humano como consecuencia del pecado pero también la promesa de un Salvador, que por medio de su muerte, nos proporciona completo reposo. ¡Todo gira alrededor de Jesús!

Por medio de su obra en la cruz encontramos paz. La Biblia nos dice que la sangre de Cristo ha purificado nuestras conciencias. Dios no desea que tengamos mala conciencia, pues ella nos habrá de producir daños en el cuerpo y en la salud e influenciar negativamente nuestro ADN. Sin embargo, una buena conciencia, purificada por la sangre de Jesús, habrá de traer sanidad a nuestro cuerpo y a nuestra alma también.

Resumen:

Cristo nos redimió del pecado, y purificó nuestras conciencias por medio de su sangre. Ahora, como hijos de Dios, somos guiados por el Espíritu Santo quien da testimonio a nuestro ser interior.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor porque tú eres mi sacrificio por el pecado! Por medio de tu sangre he sido purificado y justificado. Gracias porque me liberas de mala conciencia, la cual sólo produce daño en mi cuerpo. ¡Gracias por tu obra completa en la cruz, la cual me concede paz, reposo, sanidad y bienestar! Amén



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones